



## **Discurso del Ministro de Educación y Cultura, Ricardo Ehrlich 20 de Marzo – Día Internacional de la Francofonía Teatro Solís**

Es un alto honor traer el saludo del Poder Ejecutivo en esta conmemoración del día internacional de la francofonía

Es, sin duda, una efeméride singular la que convoca hoy a ciudadanos de un vasto y diverso espacio internacional por su vínculo con la lengua francesa. Lengua materna, lengua familiar, lengua franca, lengua amiga, puente entre personas, comunidades, países.

Las lenguas acompañan la vida, se forjan con la vida misma, recorriendo caminos que pueden ser milenarios, centenarios, o aún de tiempos más cortos. Constituyen el pilar central del sentido de identidad de las personas y de las comunidades. Por ello es fundamental su enseñanza, su transmisión, su cuidado y protección, acompañando el paso del tiempo, donde la vida y la historia van dejando su huella, enriqueciéndola, transformándola.

La lengua, construcción mayor del ser humano, va a ser marcada en forma indeleble por la tierra y su geografía, que la enriquecen con sonidos nuevos y con acentos propios del paisaje humano.

En los ya más de cinco siglos de la rica y compleja historia moderna del continente americano, un escenario principal ha sido la gran cuenca del océano Atlántico. Una parte importante del continente va a definirse por su vinculación a las lenguas latinas a lo largo de esos siglos. Junto con el sonido de cascos, de espadas y de cadenas, surcaron el océano los sonidos de nuevas lenguas venidas de Europa y de las tierras africanas. Fueron cruzando el océano también los frutos de la tierra y los frutos de las culturas.

El encuentro con los pueblos originarios forja nuestra historia de dolores y de luchas por la dignidad del ser humano, y se crea este continente mestizo, que vincula las tierras americanas con el continente africano y la vieja Europa. Mestizaje que es hoy nuestra principal seña de identidad y nuestra mayor riqueza.

¡De Bartolomé de las Casas a Víctor Shoelsher, cuántas voces, cuántas luchas por la dignidad acompañaron esta historia!

Las lenguas originarias se encontraron así con sonidos nuevos que terminarían convirtiéndose en lenguas francas, en las dos orillas del Atlántico, en dos continentes.

La fuerza, la razón y también el corazón fueron tejiendo la historia de nuestras lenguas. Hoy existen en América Latina cerca de cuatrocientas lenguas originarias que siguen vivas. Algunas de ellas forman parte de las lenguas oficiales de varios países, varias de ellas se enseñan en las escuelas del continente. Su preservación es uno de los grandes retos del presente. Acompañan la riqueza de nuestra diversidad. Cuando se apaga una



lengua, cuando en un rincón del planeta una persona articula por última vez los sonidos de una lengua, la pérdida es invaluable e irreparable para toda la humanidad.

Compartir una lengua es el vínculo de mayor significación entre personas, comunidades y países. Si la lengua materna es la del pensamiento y de las emociones, las lenguas compartidas son horizontes abiertos, son la confluencia de las pequeñas cuencas culturales locales en las cuencas culturales mayores, como confluyen los pequeños cursos de agua de los valles en caudalosos ríos y finalmente en el mar.

Uruguay se honra con su pertenencia como observador en el gran espacio internacional de la francofonía que hoy celebramos. Ámbito regido por el principio de la solidaridad internacional y que fuera definido como un espacio de aprendizaje de la diversidad.

Nos une a la lengua francesa la historia y la cultura, pero nos une sobre todo el futuro. Constituye una parte importante de la cuenca cultural atlántica, inmenso espacio con gran historia, pero sobretodo con una proyección singular hacia el futuro, en este mundo de distancias cortas, de tiempos cortos, donde la construcción de cercanías entre las personas - a todo nivel - es un desafío mayor de estos tiempos.

Nos unen al espacio de la francofonía sus principios:

- La voluntad de promover la diversidad cultural y el multilingüismo.
- La construcción de paz, de democracia, del Estado de Derecho y la promoción de los derechos del ser humano y de la igualdad entre los hombres y las mujeres, como piedra angular de los valores compartidos.
- El propósito de contribuir a la gobernanza mundial
- El apoyo a la educación, la formación, la enseñanza superior y la investigación.
- El impulso de la cooperación al servicio del desarrollo sostenible.
- Finalmente, la promoción de la lengua francesa en el marco de los principios mencionados

Hoy Uruguay es parte de esa gran familia.

En nuestro país las voces de la tierra fueron apagadas y el territorio se fue abriendo generoso a quienes llegaron de horizontes diversos dejando atrás grandes males engendrados por nuestra propia civilización, a quienes vinieron en pos de nuevos sueños, o a aquellos que llegaron en las calas de navíos surcando las rutas de la vergüenza. Por todo ello, la apertura al multilingüismo es fundamental. Así, la enseñanza de lenguas es un desafío central en nuestra educación: por la significación en el desarrollo de las capacidades de razonamiento abstracto y sensibilidad de cada persona, por la apertura al



JOSÉ ARTIGAS  
UNIÓN DE LOS PUEBLOS LIBRES  
BICENTENARIO.UY



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
URUGUAY

mundo de las personas y del país, por la construcción de los imprescindibles puentes culturales que acompañan a la vida de las comunidades.

Por todo ello, hoy, en este día y en este lugar, necesariamente debemos reafirmar nuestro compromiso con la ampliación de las opciones de acercamiento a la lengua francesa para las nuevas generaciones.

Desde Uruguay saludamos hoy a todos los países y pueblos que integran la Organización Internacional de la Francofonía.